



CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y
Cooperativa, nº 0, enero-mayo 1987, pp. 5-7

Prólogo

Sebastián Reyna Fernández
Director General de Cooperativas y Sociedades Laborales

CIRIEC-España, revista de economía pública, social y cooperativa
ISSN: 0213-8093. © 1987 CIRIEC-España
www.ciriec.es www.uv.es/reciriec

P R Ó L O G O

SEBASTIAN REYNA FERNANDEZ

Director General de Cooperativas y Sociedades Laborales

Desde hace algunos años viene produciéndose en España un fenómeno, que si bien no es nuevo ni específicamente español, sin embargo toma carta de naturaleza especial en los últimos tiempos. Se trata de la asunción de personalidad e identificación de un sector de nuestra **economía** que hemos dado en denominar **social**, aunque términos como los de **participada**, **colectiva** o **comunitaria** podrían también definirla, e incluso de forma más explícita.

Las instituciones de la Economía Social, que viven actualmente una progresiva aceleración en su desarrollo tanto cuantitativo como en su nivel de influencia y presencia en la sociedad, han sido definidas tradicionalmente de formas muy diferentes. Quizá las características más coincidentes sean las tres siguientes:

- *Sustituyen el interés lucrativo individual por el interés social y con vocación comunitaria.*
- *Transforman los sistemas de participación en los beneficios empresariales, aportando nuevas fórmulas distributivas proporcionales al trabajo aportado o al uso de los servicios comunes.*
- *Proponen y practican un sistema democrático de participación en el proceso de toma de decisiones en la empresa.*

Nuestras tradicionales cooperativas, equivalentes a las de los países occidentales en cuanto a las experiencias en materia de consumo, agricultura, crédito y viviendas y específicamente españolas en sus experiencias industriales o de trabajo asociado, son sin duda el núcleo base de este sector económico y la referencia más conocida y determinada.

Sin embargo, otras realidades empresariales quedan delimitadas objetivamente en la definición de Economía Social; las asociaciones económicas sin ánimo de lucro mercantil, los restos de gremios y organizaciones corporativas que tan importantes fueron en nuestro pasado reciente, las más actuales Sociedades Agrarias de Transformación y las pujantes Sociedades Anónimas Laborales pueden ser buen ejemplo de ello.

Pero nos encontramos ante una importante dificultad a la hora de homogeneizar actuaciones dirigidas hacia el sector, y ésta es la de que si bien se puede avanzar en una definición objetiva de esta parcela económica, sin embargo, es por el momento casi imposible afrontar su institucionalización o estructuración de sus componentes, lo

que le impide la necesaria profundización de su presencia en nuestra realidad social y económica.

Son varias las razones que motivan esta situación: de una parte, la falta de una conciencia de similitud, ya que si sus rasgos comunes son importantes, sin embargo también son trascendentes las diferencias de naturaleza que encontramos entre este tipo de sociedades, y por otra, la inexistencia de un tratamiento administrativo común, muy improbable en un futuro próximo debido a la diseminación de competencias.

En este contexto y situación nace en nuestro país la sección nacional del Centro Internacional para la Investigación sobre la Economía Pública, Social y Cooperativa, que no es un centro formativo de documentación más, es ante todo la primera mesa institucionalizada donde puedan encontrarse los elementos componentes de nuestra Economía Social, y por tanto un primer paso hacia su estructuración.

Pero es que además el nuevo CIRIEC-ESPAÑA es un lugar de encuentro excepcional, porque posibilita un debate pendiente, el de las estructuras económicas públicas y sociales, que si bien distintas por la base de su propiedad, estatal en el primer caso, privada en el segundo, las unifica su voluntad de servicio comunitario, que en última instancia es la razón de ser de ambas.

Asimismo el carácter internacional del CIRIEC y su vocación universitaria le permiten afrontar con mayor cobertura esta difícil tarea.

Sólo nos resta, pues, esperar que este mensaje sea asumido por nuestras empresas públicas, cooperativas y comunitarias, y que los hombres que asumen la siempre compleja función de dirigir un nuevo organismo, consigan el cumplimiento de sus objetivos.



CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y
Cooperativa, nº 0, enero-mayo 1987, pp. 9-13

Editorial

CIRIEC-España, revista de economía pública, social y cooperativa
ISSN: 0213-8093. © 1987 CIRIEC-España
www.ciriec.es www.uv.es/reciriec

EDITORIAL

En el pasado mes de octubre se legalizó, al amparo de la Ley de Asociaciones de 24 de diciembre de 1964, el CIRIEC-ESPAÑA, Centro de Investigación e Información sobre la Economía Pública, Social y Cooperativa. Culminaba así un largo proceso que encontró un impulso decisivo con la constitución de una Comisión Gestora en diciembre de 1985 y cristalizó en el marco de las Jornadas de Estudio sobre Economía Social celebradas en Torremolinos (Málaga) en el mes de marzo de 1986.

**El CIRIEC-ESPAÑA
realizó su Asamblea
Constituyente en
marzo de 1986**

**Su campo de
estudio lo
constituyen las
empresas que
tienen como
finalidad el servicio
del interés general**

La realización de esas Jornadas, organizadas conjuntamente por la Dirección General de Cooperativas y Sociedades Laborales y por la Consejería de Trabajo de la Junta de Andalucía, fue aprovechada por la Comisión Gestora del CIRIEC-ESPAÑA para realizar la Asamblea Constituyente, con participación de más de 50 representantes de instituciones de la Economía Social y Pública, profesores universitarios y profesionales del sector.

El CIRIEC-ESPAÑA aborda como campo de estudio el análisis de todas aquellas empresas que tienen como finalidad el servicio del interés general. Existen ya organismos cuya actividad investigadora o divulgativa está centrada monográficamente en unas u otras empresas distintas a las tradicionales capitalistas. Siendo conscientes de las grandes diferencias que existen entre la Economía Pública y la Economía Social, consideramos, sin embargo, que ambos sectores tienen como denominador común la consecución de objetivos de bienestar público, más allá de la tradicional función objetivo de la empresa capitalista. Por ello nos parece útil contribuir, desde una perspectiva global y crítica, a la reelaboración de los objetivos y estrategias del sector no capitalista de nuestro sistema económico. Más aún cuando la desintegración del «fetiche» neoclásico-keynesiano ha dado paso a un amplio abanico de críticas contra las instituciones (empresas públicas principalmente, pero también empresas de la Economía Social) que no sometan sus pautas de conducta a puros criterios de oferta y de demanda.

En lo que respecta a la Economía Social, el CIRIEC-ESPAÑA no sólo quiere contribuir a la profundización del debate científico en torno a la misma. Concebimos nuestra organización como un lugar de encuentro, reflexión y diálogo y, en ese sentido, pretendemos reunir en un mismo foro a dirigentes de empresas y profesionales universitarios, conscientes de que teoría y práctica son dos alas imprescindibles para poner en movimiento a la Economía Social. Las Jornadas que el CIRIEC-ESPAÑA está organizando para finales de año quieren ser una contribución positiva a la vertebración de la Economía Social.

La Revista española del CIRIEC, a cuyo primer número corresponde esta página editorial, es una revista de debate que se proclama plural, interdisciplinar e iberoamericana.

Es plural por vocación y por necesidad. Ya decimos en otro lugar que la adhesión al CIRIEC no implica adscripción

**La Revista nace
con vocación
pluralista,
interdisciplinaria e
iberoamericana**

alguna a una teoría política, económica o social. Esa vocación pluralista no sólo cobija a los partidarios del fortalecimiento de la economía pública, social y cooperativa, sino que ampara igualmente a sus detractores intelectuales.

El pluralismo es una necesidad de la hora actual, ya que la crisis no es sólo de la economía como actividad sino también como disciplina científica. No se trata de que haya descendido la producción de literatura científica de interés en los últimos quince años. Bien al contrario, su calidad y profusión parece bastante mayor que la que se produjo en los veinte años posteriores a 1945, centrada en la profundización de la teoría neoclásica con injertos keynesianos y no exenta de autocomplacencia. Y lo anterior no tiene nada de extraño si tomamos en consideración que el progreso de la teoría económica se realiza a través de las crisis, que constituyen su principal banco de pruebas, por no decir el único.

Por utilizar una conocida metodología, la crisis de la ciencia económica se evidencia en el hecho de que los principales paradigmas económicos están sometidos en la actualidad a fuerte revisión, sin que ninguno de ellos suscite consenso suficiente como para que se siga hablando de Ciencia «normal». Y parece poco probable que en un horizonte próximo emerja un paradigma claramente dominante que revolucione la Ciencia Económica. El pluralismo, pues, también viene impuesto por las circunstancias.

En segundo lugar, la Revista se proclama interdisciplinaria. Sin perjuicio de nuclearla en torno a la dimensión económica de su campo de estudio, la Revista dará cabida a cuantos análisis contribuyan a situar el problema económico en unas coordenadas más amplias, adaptadas a los problemas de la sociedad. Ello quiere decir que el postulado de «racionalidad», que se traduce en la tajante distinción paretiana entre acciones «lógicas» o «racionales» de los agentes (campo de la Ciencia Económica) y acciones «no lógicas» (campo de la Sociología), no va a ser el que delimite nuestro propio campo de estudio, a saber: el análisis de los comportamientos reales de los agentes y los grupos sociales desde la perspectiva de la Economía Pública y Social, lo que necesariamente requiere la consideración de categorías psicosociológicas, históricas, institucionales y otras.

En tercer lugar, la Revista nace con voluntad iberoamericana. Una voluntad que debe ser entendida como una modesta

contribución al fortalecimiento del necesario diálogo entre Europa e Iberoamérica.

Los problemas económicos europeos y el impacto que nuestra reciente integración en la C.E.E. está teniendo en España van a ser objeto de especial atención en esta Revista, pero, desde nuestras viejas raíces europeas, reafirmamos la vocación iberoamericana recogida de forma explícita en los Estatutos del CIRIEC-ESPAÑA («Constituyen fines de la Asociación... el estudio de la situación socioeconómica general con especial referencia a la realidad latinoamericana...»). Art. 3.º).

Desde aquí renovamos nuestros propósitos de que la Revista contribuya a un mayor acercamiento entre ambos lados del Atlántico, compartiendo problemas e inquietudes y buscando conjuntamente las soluciones. Las páginas de esta Revista están abiertas de manera muy especial a todos aquellos pensadores y hombres de empresa que se preocupen por el papel de la Economía Pública y Social en las estrategias de desarrollo económico.

Este primer número de la Revista CIRIEC-ESPAÑA se estructura fundamentalmente, en torno a un conjunto de artículos con los que se pretende realizar una primera aproximación a la Economía Pública y Social en España. Al mismo tiempo, se inicia, con un artículo sobre la Economía social en el País Vasco, un recorrido que la Revista va a realizar por las distintas Comunidades Autónomas de España analizando los problemas y perspectivas de la Economía Social en cada una de ellas.

La próxima remisión a las Cortes por el Gobierno de un Proyecto de Ley sobre Régimen Fiscal de las cooperativas nos ha sugerido la conveniencia de publicar un artículo sobre la fiscalidad de las cooperativas de trabajo asociado que, a buen seguro, contribuirá a suscitar un debate que encontrará amplio eco en esta tribuna.

En sucesivos números se publicarán artículos sobre la Economía Pública y Social Europea y, también, sobre el papel que la misma puede desempeñar en las estrategias de desarrollo económico. Todo ello acompañado de varias secciones fijas entre las que podemos citar, de próxima aparición la de «Crítica bibliográfica», «Legislación y Jurisprudencia» y «La Economía Pública y Social en cifras».

Si la Revista es uno de los puntos nodales del CIRIEC-ESPAÑA no debe ser, ni mucho menos, el único. Tenemos el pro-

La consolidación del proyecto científico del CIRIEC-ESPAÑA requiere la afiliación al mismo de las instituciones universitarias y de la Economía Pública y Social

pósito de crear en breve plazo la Comisión Científica estatal que, además de coordinar las tareas de investigación con la Comisión Científica del CIRIEC-INTERNACIONAL, sirva para organizar coloquios y encuentros entre profesionales y dirigentes de la Economía Pública y Social e investigadores universitarios preocupados por el tema así como para organizar la publicación de «Cuadernos de Trabajo del CIRIEC-ESPAÑA», en los que pueda encontrar proyección y publicidad el trabajo investigador de los universitarios españoles.

En buena medida, el éxito del CIRIEC-ESPAÑA va a depender de nuestra propia capacidad para estimular la sensibilidad de las empresas e instituciones de la Economía Pública y Social y del mundo universitario en el sentido de que es preciso un esfuerzo colectivo y mancomunado para obtener efectos multiplicadores de los esfuerzos individuales.

Unos necesitan que su quehacer empresarial se proyecte en un merecido prestigio social a cuyo logro contribuirá, sin duda, la consolidación del proyecto científico del CIRIEC-ESPAÑA. Los universitarios tienen en nuestra Asociación un marco en el que, además de poder coordinar sus líneas de investigación con las de los colegas españoles y del resto del mundo, tendrán ocasión de contrastar sus investigaciones con las experiencias de los profesionales de la Economía Pública y Social.

A todos ellos, les invitamos a asociarse al CIRIEC-ESPAÑA y a participar en la consolidación de este proyecto.

La Dirección General de Cooperativas y Sociedades Laborales, la Escuela Universitaria de Estudios Empresariales de Valencia y la generosidad de los universitarios y expertos que han colaborado en este número, han hecho posible, con su ayuda, que el CIRIEC-ESPAÑA superara con éxito esta difícil etapa constituyente. Para todos ellos, el testimonio de nuestra gratitud.